

Otro Fuego

Lucas Ramírez

Otro Fuego

Lucas Ramírez

ANEXO EDICIONES

ANEXO EDICIONES

Otro Fuego

Lucas Ramírez

Lucas Ramírez
Cuarta Edición (Reedición - 100 Ejemplares)
Quilpué - Febrero de 2020
Portada: Enigma en Contraste

LICENCIA CREATIVE COMMONS / Esta licencia copiar, distribuir, exhibir e interpretar este texto, siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones: Autoría – atribución: se habrá de respetar la autoría del texto y de su traducción. – No Comercial: No se puede utilizar este trabajo con fines comerciales – No derivados: No se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir este texto. Los términos de esta licencia deberán constar de una manera clara para cualquier uso o distribución del texto. Estas condiciones se podrán alterar sólo con el permiso expreso del autor.

ANEXO Ediciones

anexoediciones@gmail.com

En memoria de Dagoberto y Demian.

I Era una estrella que quería ser hombre

II Introducción

Tus dedos serán geométricos!

esa fue la imenaza que dictó
desde el vehículo mágico.
Primero círculos,
luego arañas.

La habitación, decorada
con impías palabras.
Su voz no dejará de ser triangular!
Era sentencia
el paisaje.

Atónito, estupefacto, aquella...
el cielo era una gran ópalo
con oclusiones de sangre.

III Invitación

Cuando llegue la noche suave en la que vuelas
acurrucada sobre mi pecho, yo te refugiaré,
con sonrisas de oro y caricias violetas.
Sofocaré los cielos, apagaré los astros; y
nuestro calor será fogata sabia guiando tus sueños.
Respiraré extasiado tu perfume seráfico,
pasearé una mano por tu cabello y otra
se acomodará entre tus rizos divinos cerca
de tu cuello, y otra, sabrá palpar tu corazón...
Cuando llegue la noche de destellos,
de inundación mágica y embrujos, de ritmo
animal y fabuloso. Tú dirás:
A!, quiero el fuego eterno y peligroso de tus ojos.
Cuando llegue la noche rosa llena de ternura,
de risas y palabras cortas... Yo; te haré mi diosa!

IV Mmm

Tengo dos gemas.
Una ofrenda gritona
para hermostear tu rincón.
Aquí, bajo la ropa
violentada de la clavícula
la sed gira húmeda
y violento se desata tu corazón.
Así como río futuro de ángel
la risa de tu cabello
empapa mis pestañas.
Y como si de diosa el agua,
moja la galaxia y la baña.
Un pulmón se sacrifica...
Se adelanta su costado!
Y ahora bebo talismán,
aurora de su sonrisa.
Espero el alba desde su pelo
Desde su sí! Desde su misa.
Que al subir en catedral de sábanas
las cosas se calman y todas respiran
hasta moquear la poesía!

V Gastemos la noche

Con un color diamante.

Espanta a los animales
de la casa y a tu hijo.

Ve hacia las calles y días.

¿Te hago cariño con el humo y bailamos
con la antigua música?

En esta selva cuna de corazones;
sería el importante.
Siempre

Y más joyas caerían...

VI *Muchacha*

Escucha la canción
de nuestras almas acariciarse
queriendo hacer flores

Existamos
hasta que la eternidad de dios nos encuentre
y yo te bese más lejos

Camila: escucha la canción
sobre la electricidad de todas estas flores
que tu alma el gran altar
ría y se esconda...

yo sé que esta ciudad
nos hace gritar la mayor poesía posible así:

VII *Paseo*

Era el sol intruso y una ancestral luminosidad doraba los labios.
Rojizo astro enternecido azul.
Ocioso.
No cede su rojo muy azul.
Se siente, que de la noche próxima un viento infante llora.
Patalea y dispersa del cabello de musa nubes atardecidas.
Pero... El pasto no para de crecer!
Las aves aparecen en bandadas gigantes!
Trinan y plumean colores, gastan sus voces!
Árboles reinventan su flora y florecen.
Simulan ser Cristales!
Joyas que decoran el paisaje!
La laguna sube y enrojece!
La tierra fecunda un perfume nuevo, lo suda!
(Todo al unísono)
Y después de doblar las piernas.
Ella.- Acerca su corazón a mi pecho.
El pecho se infla como promesa.
La promesa se enreda en el aire.
El aire suspira...
La beso
Labeso
La be so

VIII *Pieza Mística*

Oscura, como ojo de gato muerto.
Con su apreciado póstumo polvo protector.
De esas tinieblas se levantan fantasmas,
sucios! Con mil mocos invernales encima.

En una pared se observan jeóglifos.
Rincones que sangran todos los gritos.
Una niña perpetua, de media eternidad;
danza. Junto a las almas patéticas.

IX *Desnudo*

Había un lago en su cráneo.
Un par de fugas ahogadas.
La historia que el calzón contaba
enredado en el estruendo lechoso.
Ella, envenenada en el espiral
decía que subía a un mundo nuevo.
¿Oh! el pasaje roto en su ropa
salpicará la sobriedad?
¿Romperá los testamentos?
Súcubo muda infecta con inviernos,
el sacrilegio del anillo.
Desfile de flamencos
en el techo mohoso,
verde precipitado!
Puaj!

X *Flor naranja*

Quedé durazno
y comencé a besarla
desde su cabello de tiernos fuegos
hasta su líquida inocencia.

¿Pero, por qué tan isla su alma
si yo soy océano en donde su corazón nada?
¿Y todas esas mentiras
no son solo sigo en donde fluye corriente y las lava?...

Le corro el pelo del cuello
rojo de gritos y ahorcado
con brutal suavidad que
le desliza una risa; luego

mordiscos locos y bofetadas
ella gime todas las cosas
y las cosquillas que suben y bajan
le tiro el cabello mojado de rojo

XI *Sexo*

Yo soy el ángel ebrio
que de su cabello ha bebido estrellas;
y ahora no puedo dejar de encontrarla.
Mis ojos son gigantes avanos negros
que no dejan de buscarla

Si ella llega a los dioses,
sé, que jamás volverá su suavidad.
Entonces quisiera besarla.

Envuelto en música
que avalancha de su cuerpo
huyo de la eternidad...

XII Metafísica

Deja exhausta a su bestia
sabe que solo ella puede alimentarla
y esta bestia blanca es brutal
y solo ella puede apaciguarla

Esta fiera domina su alma...
reúne todas las imperfecciones
y las desborda rebasada de pecados
y solo ella puede tranquilizarla.

XIII Oscuridades

Ella tenía carita de cartón rojo.
Una suave belleza bajo su alma.
Era su oscuridad; tenía que beberla.
Le así el cuello y exploramos.
En su aposento lujoso de disparos;
extiende una caricia eterna, la dobla.
Guarda bajo las sábanas el acertijo.
Ella sonrío de una manera fantástica.
Divinidad que se dobla como agua.
Estrella única; suspiro de alba-fuga.
La muchacha es un paisaje, avanza.
Al principio fue arena muy abierta.
Sin igual su color era atmósfera.
Poco a objeto se fue transmutando.
Deseaba volver al tiempo, ese exacto!

XIV Horror

Mis fantasmas convulsionaban en mármol
y mi atuendo se volvía sepia. Me oxidaba,
como las llaves, como la rejilla de la pipa...

Atraje atrocidades y las fumé.
En escarlata drama,
junto a demonios novatas quemé:

Los siglos,
las piedras,
las lenguas.

¿Y qué será de éstas plumas que mi macabra audiencia
saborea en decadencia, junto a la fe lujuriosa de las primaveras?

XV Rey

Y así fue;
que después de secarse todas las tormentas del ojo
a Pan le comenzó a crecer barba.
Y vuestro valeroso héroe
en su primera aventura se había cortado la lengua.
Ay! Aquellas escamas sobre la cama demarcaban su alucinación acuática al hablar.
Formaban islas de pensamientos. Flacas. Millones de islas desparramadas.
Un año de sabiduría por cada vez que su mente reflejó al sol.
Y sería el moscardón entero de planetas
quien derribaría el zumbido egocéntrico
esculpido en la mansión lateral a su castillo.
Hecho de poemas.
Ay! Suspiraría
si la corona ahí lo peinara.
Como en los viejos tiempos antes del Diluvio.

XVI Divina Majestuosidad

Yo sé;
más que el futuro.
Eres majestuosidad
ilimitada de coronas.
Allí, en serpenteantes palacios
de versos, en ese éter.
Pasajes de silencios...
Ese aroma!
tan sublime.
Ay!
Que yo no sea.
No sé!
Que mal,
te hubiese
causado mi aura,
blanca y no falsa.
Beatriz de mí
no sabes
lo que yo vi
en muchos sueños;
que fue real
luz futura
tus alas

mi burbuja.
Ay! Ni ebrio.
Ni drogado.
Solo delirios supremos.
Es real.
Me derrumba
y vomito voltaje azul.
Yo la siento muy cerca
pero no puedo...
Su corazón
agitado por engaños
Dice que mi alma!
Que no quiere saber!
Y domina su alma.
Un cráter de mentira.
Astros falso de metal...
ME ROBO LA LUZ
en nirvana
Y la escupo...
¿Acaso no me ves alta santidad
en esta posición de constelación por ti?

XVII Lorea

En la calle encuentro trozos
parecidos a tu sombra, cigarros
planetas, luces, drogas.
Te veo en todas las formas
de humo, de ruidos, de estragos.

La distancia es una bestia
que abre las fauces podridas del silencio.
Ningún sucio mantra alcanza suficiente.
Ningún puto ángel me calma.
Mi mente es santuario grotesco de tu imagen.

En el oscuro sorbete de ciudades
siento pirámides, espíritus, mándalas y egos
parecidos a tu oro. Yo solo bebo engendros.
En esta sed no encuentro el tiempo de tu boca.
(...ya no sé qué hacer con estas clarividencias)

XVIII *Ángeles futuros*

Eran fragancias altas y en espirales
que descendían entre las pestañas de sus naves.
Ese armonioso sonido peinaba el aire
en aquella imagen de color doncella.
Algarabía de rizos dorados;
azules pupilas que de las enroscadas cúpulas bajan.
Ángeles y más seres celestiales.
Arañas gigantes y metálicas.
Profetas y reptiles sabios.
Todos sagrados y delirando.
Quémenme, disparen un láser.
Recen rápido
y hagan que algún dios os salve!

XIX *Picao a choro*

A lo poeta
a lo rambó. Al escurrir la noche;
pesqué la lira y escupí
frases indígenas.

Tras embellecer la obscuridad:
dejando un grito de rincón.
Trepé los cerros y allí;
en la azotea que más rascaba el cielo;
entoné la decadencia,
alzando las células
en una profunda bandera.
Y esta religiosa tarea
derrumbándose en pánico
desparrama
sobre la ciudad,
la mentira azul
de una galaxia entera!

XX *La peluca*

¿Entonces, tomas unos tragos
del redoble de ese vaso
y abres eso?
¿Y los destellos que caen,
te persignarás?
¿Y si salimos y luego entramos
a unas piezas místicas?
Con mucho talento
de unas monedas saldrían
torbellinos y misterios.
Se rasgarán las gargantas
y la ciudad comenzará a avanzar
más rápido que nuestras caricias;
y los rascacielos mentirán
y el asfalto no esperará
al final, de la cama!
ay!

XXI *Infancia*

Le encendí el voltaje al vino de andrógina luz
y criaturas ebrias y rotas quemaban corazones
queriendo calmar la historia. Detrás del calor
yo les mostraba mi memoria; y entonces la caricia
que aun no puedo componer se coronó reina de la sombra.
Yo; este muerto iba... desnudo hacia el asco eterno.
Tormentas de hielo acicalaban mis huesos,
no existía un camino, había piernas, estaban en todos lados.
Había piernas, brazos y manos. "Veía la descomposición de mi alma
como una suerte de augurio o visión".
En la alucinación la pieza era un desierto, seco rojo y doloroso.
Oh! las vidas pasadas.
Oh! las blancas lloviznas.

.....
La maldad me había cogido varias veces.
Distintos mundos y mucha sangre
desparramada como una poesía.
Llenaba el vaso con rojo, con humo,
a los nueve años o a los siete!

XXII *Aciaga*

sí, la siento demasiado cerca
con el vértigo de todos mis
sentidos, acorazándome en un
óxido, acorralándome. Llena
el espacio el absurdo y el real
la siento vital, abrumadora gritona
de verdades mitos mentiras y leyendas.
Es en cada segundo su puta eternidad
alcanzándome. Oh! Tragedia de mi
noble alma extraña, en otrora castigo
de dioses malignos despojados de cordura.
Avanza estrepitosa, landa de cosquillas
que nada puede dejar ver. Así ahogado
entre paredes reviento, entre viento que
suena y quema imitando su voz, y su mirada.
Y ahora tengo que quemar todo y subir
un poco entender el caos y sublimarlo
viajar en torno a soles rotos y llevar
las hierbas de solsticios y milagros.
entenderlo todo! menuda empresa!
no puedo! ella ella ella ella ella ella
era es esto y la forma la magia
y la fuma. Mil millas más desde
un meteoro clandestino. si mis ojos
aun no han perdido locura.
la veo la veo la siento me arranco
estas manos! la siento la siento
me destrozo el palpito acuchillándome!
hasta olvidarla hasta olvidarla
pero aun no es menester morir...
primero buscar ese cuchillo que habita
en otro.

XXIII *Mente de elefante morado*

Ella sabe subir la canción
dice que desaparecerá
incandescente al elevarnos
envueltos en música
de no sé qué planeta como
sus ojos arrancados quizás
de qué galaxia, sus ojos, sus
ojos! Esas celestes esferas
pardas, y las fabulosas pestañas
que hay que besarlas en los ritos
como en la religión de su mirada.

Yo quisiera hospedar en el espacio
de su vida como vino de otro universo.
Y subir subir subir la canción...
encontrarla en donde nadie podrá
en su lenguaje íntimo aterrizar
salvajemente esta teoría metafísica
su corazón es mas inmenso que dios!
su corazón es más inmenso que dios!
yo lo sé bien, soy parte de sus células
dice: "eres lo único original en este mundo absurdo"...etc.

XXIV Angustia negra

Mis neuronas son ese polvo
caleidoscópico cósmico, nó,
están muertas. no las llevo,
subieron y se fueron al cielo
no me importa alcancé alta
melodía, tu voz a través de
las frecuencias es real. yo no.

Yo no siento ni sobrevivo sólo
existo, ella puede ser corriente
yo puedo nadar en el viento
de su pulmón o en la orilla de
sus circunferencias luminosas
esto es sueño, estoy muy drogado
no es real, ella es el sueño, estoy
delirando, la he vuelto a besar
es paraíso, es edén, estoy muerto
la he vuelto a acariciar, la beso
esto era la iluminación necesaria!

XXV En nuestro desierto

Ella
brillo futuro que sangró el universo
así que la rosa y la luna nunca serán soberanas
de la majestuosidad de la belleza
inexplicable.
muchacha luminosa me fascinas
éter suena tu corazón y todos los mundos que fulgen tras tus pupilas
yo los quisiera domar yo las quisiera
sanar de esos miedos nuestros
y hacerla sucumbir como una aureola
ante toda esta espléndida guerra

que puede ser el todo contra nosotros
que la energía sobrecogedora de tu resplandor sea derramada como ciencia
yo veo tus auroras devorar la voluptuosa sed de mis quimeras
mis fantásticas amigas del caos.
Tu eres lo que yo soy, esa maldad
sin final que vaga en la eternidad
No queremos la sabiduría
ni los monstruos de sus productos
sólo nosotros y nuestras mentiras
obscenidades y verdades del alma!

XXVI *Entusiasmo*

De labios;
de luces
altísimas y eternas
fluye, con una bestial luminosidad
ángel.
Sus alas;
muy decoradas
con hemisferios fríos
lucen además perlas, cristales suaves,
zafiros.
En la tierra, un hombre
escribe las tormentas.
Al encontrar los ojos en el aire señuelos
observa estupefacto
las plumas gigantes;
de quien algún día
rasgará desde los márgenes!
Dichoso *él*
que con sus plegarias
el orbe cae
Verde pendular
hacia el monte del ángel.
Catedrales,
pupilas, misterios inexplicables!

XXVII *Visión*

La habitación se había llenado
con una mezcla de cálidas brisas,
humo de cigarro y suaves melodías
de piano y bronce. Las ventanas
abiertas dejaban que el caluroso
viento nocturno ornase con tibias
caricias su rostro y su cuerpo.

Amapola dormía; desnuda sobre
las sábanas. Era como ver
una nube descansar. Muy sublime
pensó- Demian.
El tenía los ojos con fragua
y ensimismado la observaba.
Ella estaba recostada y descubierta.
Pensaba sobre el privilegio que tenía
el austro y la persistencia que tuvo
para entrar. Que curiosa ráfaga de aire-
murmuró y rió. Dio una bocanada más
al cigarro que fumaba y lo dejó caer
al suelo.
Se acercó a la cama en donde estaba tendida
Amapola; se arrodilló como una flor
y puso sus labios tan cerca de ella
que pudo dibujar en sus mejillas un nuevo
rubor.

Amapola.- le susurró al oído
-ámame por siempre.- suspiró
¿Bueno?- dijo tiernamente. Y volvió a suspirar
Por siempre balbuceo ella y esbozó una bella
sonrisa. (Sus ojos recién despertaban)

Besó a Amapola en la boca, así,
de esa forma en la que se debería
besar a una diosa.

Juntos existían;
se acariciaron entre la húmeda brisa.
Corrieron algunas risas, trinaron
otras caricias y entre toda la ternura
que tenían para el otro se durmieron...

Cuando el viento se cansó de escucharlos
ya era alba.
La pieza sería mística;
así lo clamaban sus cuerpos
y los sonidos que habían creado.

Estampaba en los cielos el color de los secantes
las amnesias futuras y las fugas. La sabia crueldad
Omnipresente en los pecados y arrebatos, siempre
la ira primero y el golpe: rey de septentrión

tornasolado aliento en éxtasis de auroras; rayo
arrasador de fantasmas; espíritus cojos, fatuos.
Yo narraba sus diez mil miserias del porvenir
con serpentinadas y guirnalda exiliadas.

Planeta olvidado, mundo engarzado en alpaca
zumbidos de gente en distintos humos y tonos
Gracia de dioses y opio heroico, espuma de labio
temblor sabio y catarata suave de vino.

Una pupila es negra azabache y la otra está ruborizada
juegan dimensiones y planos verdes. Ecos de antigua
alquimia, azotes de alma y las corolas perdidas.
Una violencia mística de escuchar pensamientos.

Ser ocioso pero no ser ese ser hece. Animal fantástico
y las sangres vertidas en sus creaciones. Yo plumeaba
en el aire del verano una canción malformada de ámbar
alabarda a sus oídos! alabanza de cristal a mi sombra.

Y mis risas descoyuntando su tragedia. No sangrarían
vergeles de amatistas ni fecundas soberanas costras!
un silencio gris o negro es esta sentencia gorda
palabras de zafiro u ópalo noble. Visiones bordadas en ónix.

Me propuse regar todas las sílabas con agua de acuario.
Agrietar la pared del vacío; machacar la mentira y su oleaje.
ser el profeta absurdo por ignominia y antonomasia
devorar el abismo, al sol establecido manchar con nieve.

Y así sufrir todos los goces y esperanzas miedo y muertes
Desvarío; no quiero la vida hermosa, la familia, el trabajo.
El esfuerzo, el progreso y el cansancio innecesario.
Yo dejé todo eso... Soy un animal parecido a un fauno

pero mucho más bruto. Suelo ver lo descompuesto
lo venidero; aquellos que ya no están saben
que no miento, los azoto y los destruyo, allí
aquí no hay ley ni estúpidos papeles, todo se quema

y arde, estoy podrido desde hace siglos esta alma
está al margen, mi espíritu aburrido de conocer
la altura no encuentra entretención en ninguna
cima en ningún cráter celestial ya sea luz o carne.

Espero el tedio brotar de mí, hermoso y ornado de
leteo, lejía mis tardanzas en la selva presuntuosa
y la noche casa día alba madre dolorosa, pulmón
quemado, riñón perdido, muñeca bruta, mirada brusca.

“En la temblorosa rosa nunca se pudo cantar”